

ARTÍCULO

ÁREA TEMÁTICA: FORMACIÓN E INNOVACIÓN EN INGENIERÍA

Habilidades sociales y formación profesional en ingeniería: estudio en estudiantes de Bolivia

Social skills and professional training in engineering: a study of students in Bolivia

Lucio Hector Goitia Castro | Universidad Mayor de San Simón, Bolivia

Contacto: luciogoitia@gmail.com <https://orcid.org/0000-0001-8350-2492>

RESUMEN

El desarrollo de habilidades sociales constituye un eje central en la formación integral de futuros profesionales, tal como lo evidencian los informes de la UNESCO. En Bolivia un estudio del Banco Interamericano de Desarrollo evidencia la demanda de habilidades socioemocionales en el mercado laboral, así como las dificultades de encontrarlas en los egresados universitarios. El estudio determina el nivel de habilidades sociales en estudiantes de ingeniería mediante una investigación de tipo descriptivo con enfoque cuantitativo y diseño transversal utilizando el Test de Habilidades Sociales de Goldstein en una muestra de 82 estudiantes. Los resultados muestran que el 68% de los estudiantes presenta un nivel medio y el 32%, un nivel alto. Asimismo, se identifican debilidades en todas las dimensiones evaluadas, particularmente en aquellas relacionadas con los sentimientos. Se concluye que, si bien los estudiantes presentan niveles aceptables, persisten brechas formativas que requieren ser abordadas desde la educación superior orientadas a la inserción laboral.

Palabras clave: Habilidades Blandas, Habilidades Socio Emocionales, Educación Superior, Mercado Laboral.

Recibido: 06/08/2026 | Aceptado: 26/08/2026 | Publicado: 01/09/2026

DOI: <https://doi.org/10.64876/radi.v28.5>Esta obra está bajo una [Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/).

ABSTRACT

The development of social skills is a central pillar of comprehensive education of future professionals, as evidenced by UNESCO reports. In Bolivia a study by the Inter-American Development Bank highlights the demand for socio-emotional skills in the labor market, as well as the difficulties in finding them among university graduates. The study determines the level of social skills in engineering students through a descriptive quantitative cross-sectional design using the Goldstein Social Skills Test with a sample of 82 students. The results show that 68% of the students have an average level and 32%, a high level. Weaknesses were also identified in all the dimensions evaluated, particularly those related to emotions. The study concludes that, while the students demonstrate acceptable levels, training gaps persist that need to be addressed by higher education institutions geared towards facilitating their entry into the workforce.

Key words: Soft Skills, Social-Emotional Skills, Higher Education, Labor Market.

INTRODUCCIÓN

Importancia a nivel mundial

En el contexto de la educación superior contemporánea el desarrollo de habilidades sociales se ha consolidado como un componente fundamental en la formación profesional, especialmente en áreas como la ingeniería, donde históricamente se ha priorizado el dominio de competencias técnicas. Organismos internacionales como la UNESCO han enfatizado esta necesidad en diversos informes, destacando la importancia de habilidades como la comunicación, el trabajo en equipo y la gestión emocional para afrontar los desafíos del mundo actual.

La rama de la ingeniería es muy importante para el desarrollo tecnológico en general, por eso la UNESCO (2010) ha realizado una investigación sobre educación en ingeniería y, en el informe global **“Engineering: Issues, Challenges and Opportunities for Development”**, analiza el rol de la educación en ingeniería a nivel mundial. El reporte señala que los ingenieros deben combinar **competencias técnicas con habilidades humanas y sociales y que** los desafíos globales requieren **trabajo interdisciplinario y comunicación con múltiples actores**. El informe recomienda que las universidades integren habilidades sociales, ética profesional, comunicación y pensamiento sistémico.

Para buscar soluciones a este problema existen instituciones que utilizan diversos modelos como, por ejemplo, el trabajo realizado por Aseel Berglund (2018), que muestra que el MIT (Massachusetts Institute of Technology) lideró el modelo educativo CDIO (Conceive-Design-Implement-Operate), hoy usado en más de 150 universidades de ingeniería, en el cual concluye que los programas tradicionales de ingeniería se enfocan demasiado en habilidades técnicas sin embargo los ingenieros también necesitan liderazgo, comunicación y trabajo en equipo para desempeñarse profesionalmente.

Por eso, el modelo CDIO propone integrar en el currículo comunicación profesional, liderazgo, trabajo interdisciplinario y gestión de proyectos. Este modelo surgió justamen-

te porque las empresas alegaban que los ingenieros carecían de suficientes habilidades sociales.

Aproximadamente cada 25 años la Comisión Internacional sobre los Futuros de la Educación, perteneciente a la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura UNESCO, presenta un informe sobre las tendencias de la educación a nivel mundial en cuyos documentos, desde hace 75 años, han ido mencionando la importancia de las habilidades sociales en la formación de las personas.

En el informe de la Comisión Faure (1972) “Aprender a ser: El mundo de la educación hoy y mañana” ya se planteó la importancia de desarrollar los talentos de las personas, hablando del aprender a ser, donde se destaca no dejar sin explorar ninguno de los talentos naturales que poseen las personas como ser, la memoria, el raciocinio, la imaginación, las aptitudes físicas, el sentido de la estética, la facilidad para comunicarse con los demás, el carisma natural del dirigente, entre otros.

Posteriormente, en el informe de la Comisión Delors (1996) “La educación encierra un tesoro” ya se manifestaba que hasta ese momento los sistemas educativos se habían esforzado en desarrollar los aspectos cognitivos y que la educación tiene la misión de permitir a los estudiantes desarrollar todos sus talentos y sus capacidades, donde se ha utilizado el concepto de educación a lo largo de la vida, la cual se basa en cuatro pilares:

- “Aprender a conocer” (menos adquisición de conocimientos y más desarrollo de capacidades profesionales y comunicación).
- “Aprender a hacer” (enfrentarse a varias situaciones y trabajar en equipo en base a las distintas experiencias sociales).
- “Aprender a vivir juntos” (realizar proyectos comunes y prepararse para tratar conflictos).
- “Aprender a ser” (que se desarrolle la propia personalidad y se pueda obrar con autonomía, juicio y responsabilidad).

El último informe elaborado por la Comisión Zewde (2022), “Reimaginar juntos nuestros futuros, un nuevo contrato social para la educación” avala el modelo de educación por competencias donde menciona que la educación se debe adaptar al mundo actual y hace énfasis en la necesidad de un nuevo contrato social para la educación que pueda reparar las injusticias al tiempo que transforma el futuro, el cual debe basarse en los derechos humanos y los principios de no discriminación, justicia social, respeto a la vida, dignidad humana y diversidad cultural, y que debe incluir una ética de cuidado, reciprocidad y solidaridad.

Importancia para América Latina

En América Latina diversas investigaciones han evidenciado limitaciones en el desarrollo de estas competencias en estudiantes universitarios.

El doctor López Segrera (2008), en su análisis sobre las “Tendencias de la Educación Superior en el Mundo y en América Latina y el Caribe” recomienda que la universidad debe ser un centro de pensamiento crítico que ayude a la sociedad a reflexionar, comprender y

actuar, muestra la importancia que tienen la ética, la identidad cultural, la adaptabilidad de los currículos, el desarrollo integral, la diversificación de saberes y la participación activa dentro de la sociedad, en la cual las habilidades sociales juegan un papel fundamental para garantizar el desarrollo integral del estudiante.

En México Torres y Hernández (2019) realizaron un estudio transversal y descriptivo en 929 estudiantes donde determinaron una falta de habilidades sociales y emocionales, entre ellas la de resolución de problemas, la falta de comunicación y de estrategias para el eficiente procesamiento de información y poca creatividad.

En Ecuador Flores Lascano (2020), en un estudio realizado a 136 estudiantes de Ingeniería Empresarial, recomienda la implementación de programas que ayuden al desarrollo de las habilidades sociales para mejorar las relaciones personales de los estudiantes, las cuales son indispensables para que los estudiantes graduados puedan desenvolverse en su entorno.

En la misma línea de estudio en Venezuela Torres de Barón (2019) ha realizado una investigación descriptiva con enfoque cuantitativo cuyos resultados revelan que los sujetos poseen un nivel medio de habilidades sociales y que las más predominantes son las alternativas a la agresión por lo que se recomienda hacer una inversión en el desarrollo de estas habilidades.

En Colombia el trabajo de Hernández y Poveda (2020) en 25 estudiantes de Ingeniería Mecánica y 20 de Comunicación Social determinó que, en Ingeniería Mecánica las habilidades sociales más desarrolladas son las del afrontamiento al estrés, mientras que, en Comunicación Social son las habilidades de comunicación, propias de las actividades y acciones que se desarrollan a lo largo de la carrera en el quehacer profesional.

El trabajo realizado por los doctores Cárdenas e Inacio (2018) en Perú para el mejoramiento de las habilidades sociales en un grupo de 60 estudiantes universitarios demostró que, después del desarrollo de sesiones individuales y grupales en un promedio de tres veces por semana durante cuatro meses, se evidencia una mejora en los comportamientos prosociales de los estudiantes quienes luego de este tiempo en su mayoría lograron entablar relaciones interpersonales más equilibradas que antes, internalizaron conocimientos, habilidades y actitudes de comunicación, interacción social y sobre todo, se pudo apreciar una disminución de conductas agresivas.

El estudio de Avalos et al. (2023), en el cual realizan la revisión sistemática de la literatura de fuentes académicas de los años 2020 y 2021 en las principales revistas científicas de Scopus y Scielo, ha podido identificar que son escasos los estudios que abordan las habilidades sociales en el ámbito universitario, por lo que se necesitan más investigaciones que puedan resaltar sus beneficios para el alumnado a corto, mediano y largo plazo.

Asimismo, se puede ver que las habilidades sociales también son muy importantes para las mejoras en el rendimiento académico tal como lo ha demostrado Jaramillo et al. (2021) en el estudio realizado en Colombia donde determinó que, el nivel general de las habilidades sociales y el promedio académico tienen una correlación positiva.

De igual manera una de las habilidades fundamentales requeridas por el mercado laboral es el liderazgo, por lo tanto, es muy importante el desarrollo del mismo en los estu-

diantes. A propósito, se han resaltado diversos aspectos de los líderes siendo el ejercicio de las habilidades sociales uno de los que más aparece en la bibliografía. En esta línea de estudio Romero (2021) ha realizado la investigación en 132 estudiantes de psicología e ingeniería en Perú donde muestra un efecto significativo de las habilidades sociales en la variabilidad del liderazgo de los estudiantes que permite determinar la relación positiva que tienen las habilidades sociales en los rasgos de liderazgo.

Torres de Barón (2019) ha manifestado que en el ámbito mundial expertos en psicología y educación han sustentado investigaciones que avalan que la brillantez académica no es garantía del éxito social y profesional ya que a muchas personas socialmente exitosas no les fue muy bien con los estudios. Por lo tanto, la formación de cualquier contenido teórico y práctico debe incluir la capacitación de competencias blandas donde las habilidades sociales son de gran importancia en la formación del ser y para la interacción con otros.

Importancia para Bolivia

En el caso de Bolivia el Banco Interamericano de Desarrollo ha señalado que las habilidades socioemocionales no solo son altamente demandadas en el mercado laboral, sino también las más difíciles de encontrar en los egresados, lo que evidencia una brecha entre la formación universitaria y las exigencias del entorno profesional.

Esto se puede apreciar en el trabajo de Urquidi et al. (2020) "Análisis del Mercado Laboral: demanda de empleo, habilidades y necesidades de formación en Bolivia" donde observa que las habilidades de conocimiento, las socioemocionales y las específicas se consideran de igual importancia en las ciudades grandes (34%, 31% y 34% respectivamente) pero en las ciudades intermedias y pequeñas las habilidades socioemocionales cobran un mayor grado de importancia (41%). Asimismo, se puede apreciar que, en las ciudades grandes (La Paz, Cochabamba y Santa Cruz) las habilidades socioemocionales son las más difíciles de encontrar (44% de dificultad) es decir que el problema mayor se encuentra en la falta de habilidades sociales de los postulantes a los trabajos.

A pesar de su relevancia existe escasa evidencia empírica sobre el estado de las habilidades sociales en estudiantes próximos a graduarse en universidades públicas bolivianas, particularmente en carreras de ingeniería. Esta situación limita la posibilidad de diseñar estrategias formativas orientadas a fortalecer dichas competencias.

En este contexto, el presente estudio tiene como objetivo analizar el nivel de habilidades sociales en estudiantes de último año de las carreras de Ingeniería Mecánica y Electromecánica, así como identificar posibles diferencias según el género.

METODOLOGÍA

Se llevó a cabo un estudio no experimental de corte transversal con enfoque cuantitativo y alcance descriptivo. La población estuvo conformada por estudiantes de último año de las carreras de Ingeniería Mecánica y Electromecánica de la Universidad Mayor de San Simón. La muestra estuvo compuesta por 82 estudiantes. Para la recolección de datos se

utilizó el Test de Habilidades Sociales de Goldstein (1980), instrumento que evalúa seis dimensiones mediante 50 indicadores (Tabla 1). Se empleó una escala tipo Likert de cinco niveles de frecuencia.

Tabla 1: Dimensiones e indicadores de habilidades sociales según Goldstein

Dimensiones e Indicadores	
Primeras habilidades sociales	Habilidades sociales avanzadas
Escuchar Iniciar una conversación Mantener una conversación Formular una pregunta Dar las gracias Presentarse Presentar a otras personas Hacer un cumplido	Pedir ayuda Participar Dar instrucciones Seguir instrucciones Disculparse Convencer a los demás
Habilidades relacionadas con los sentimientos	Habilidades alternativas a la agresión
Conocer los propios sentimientos Expresar los sentimientos Comprender los sentimientos de los demás Enfrentarse con el enfado de otro Expresar afecto Resolver el miedo Autorrecompensarse	Pedir permiso Compartir algo Ayudar a los demás Negociar Empezar el autocontrol Defender los propios derechos Responder a las bromas Evitar los problemas con los demás No entrar en peleas
Habilidades para hacer frente al estrés	Habilidades de planificación
Formular una queja Responder a una queja Demostrar deportividad después de un juego Resolver la vergüenza Arreglárselas cuando le dejan de lado Defender a un amigo Responder a la persuasión Responder al fracaso Enfrentarse a los mensajes contradictorios Responder a una acusación Prepararse para una conversación difícil Hacer frente a las presiones del grupo	Tomar iniciativas Discernir sobre la causa de un problema Establecer un objetivo Determinar las propias habilidades Recoger información Resolver los problemas según su importancia Tomar una decisión Concentrarse en una tarea

El análisis de los datos se realizó utilizando la estadística descriptiva permitiendo identificar los niveles de desarrollo de las habilidades sociales en las distintas dimensiones evaluadas.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Los resultados obtenidos evidencian que la mayoría de los estudiantes presenta un nivel medio de habilidades sociales lo cual coincide con estudios realizados en contextos latinoamericanos. Sin embargo, la presencia de debilidades en dimensiones clave como la gestión de los sentimientos pone en evidencia limitaciones en la formación integral de los estudiantes.

Estos hallazgos permiten inferir que la formación en ingeniería de estas carreras continúa privilegiando el desarrollo de competencias técnicas por encima de las socioemocionales. Esta situación podría explicar las dificultades reportadas por los empleadores

en el mercado laboral boliviano, evidenciando una desconexión entre la formación universitaria y las demandas del entorno profesional.

Asimismo, la ausencia de diferencias significativas según género sugiere que el desarrollo de estas habilidades responde más a factores formativos e institucionales que a características individuales.

En este sentido, los resultados refuerzan la necesidad de incorporar estrategias pedagógicas orientadas al desarrollo de habilidades sociales dentro del currículo universitario tales como metodologías activas, aprendizaje colaborativo y programas de formación socioemocional.

Los resultados evidencian que, en general, las habilidades sociales presentes en ambos géneros son muy similares y que no existen diferencias significativas de habilidad entre géneros (Figura 1).

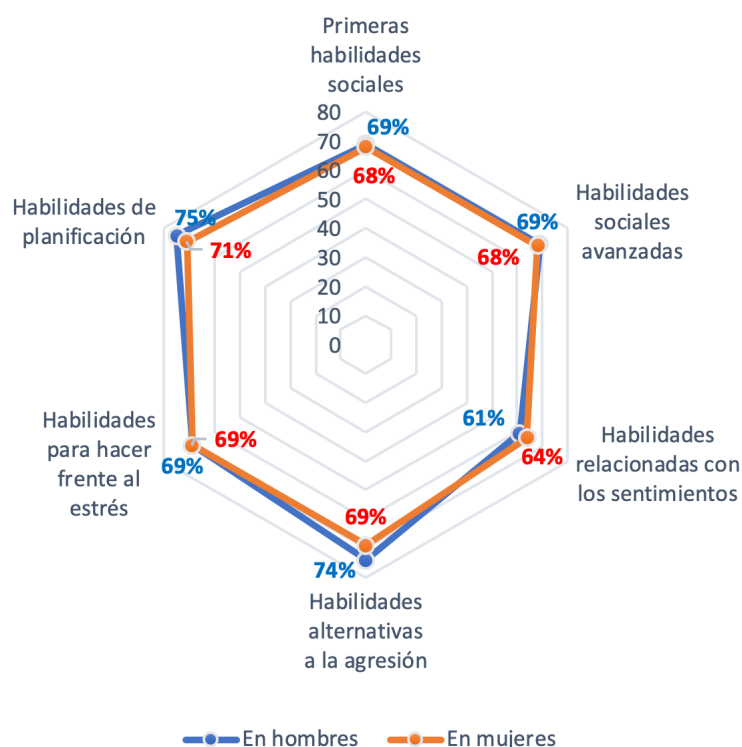


Figura 1: Eneagrama promedio de Habilidades Sociales por género

Con respecto al grado de habilidad (bajo, medio, alto) en la Tabla 2 se observan algunas diferencias en “Habilidades para hacer frente al estrés” donde existe un 15% de mujeres con habilidades más altas que los hombres, mientras que en “Habilidades de planificación” se tiene un 22% de hombres con habilidades más altas que las mujeres.

Tabla 2: Distribución de frecuencias por género

Estado	Habilidades Sociales	Género	Habilidad Baja	Habilidad Media	Habilidad Alta	Observación
Fortaleza	Habilidad alternativa a la agresión	Hombre		56%	44%	
		Mujer		64%	36%	
	Habilidades de planificación	Hombre		49%	51%	Diferencia del 22%
		Mujer		71%	29%	
Nivel Medio	Primeras habilidades sociales	Hombre	4%	74%	22%	
		Mujer		71%	29%	
	Habilidades sociales avanzadas	Hombre	4%	71%	25%	
		Mujer		79%	21%	
	Habilidades para hacer frente al estrés	Hombre	4%	68%	28%	Diferencia del 15%
		Mujer	7%	50%	43%	
Debilidad	Habilidad relacionada con los sentimientos	Hombre	13%	74%	13%	
		Mujer	7%	71%	21%	

Los datos de la Tabla 3 muestran que, en la población de estudio existen dos habilidades como “Fortaleza” sin estudiantes que presenten habilidades bajas. Se tienen tres habilidades en un “Nivel medio” con una pequeña parte de la población que presentan habilidades bajas y se tiene una habilidad como “Debilidad” de los estudiantes donde se tiene un 12% de la población que presenta niveles bajos en la habilidad relacionada con los sentimientos y solo un 15% de la población presenta niveles altos.

Tabla 3: Nivel de habilidades sociales

Estado	Habilidades Sociales	Habilidad Baja	Habilidad Media	Habilidad Alta
Fortaleza	Habilidades alternativas a la agresión		57%	43%
	Habilidades de planificación		52%	48%
Nivel Medio	Primeras habilidades sociales	4%	73%	23%
	Habilidades sociales avanzadas	4%	72%	24%
	Habilidades para hacer frente al estrés	5%	65%	30%
Debilidad	Habilidades relacionadas con los sentimientos	12%	73%	15%

Considerando los 50 indicadores de Goldstein y el porcentaje de estudiantes que ha respondido como “nunca o casi nunca” en cada uno de ellos en la Tabla 4 los resultados muestran que, el indicador “Expresar los sentimientos” es la mayor debilidad y afecta al 72% de los estudiantes.

Tabla 4: Aspectos a mejorar

Estado	Habilidades Sociales	Indicador	Nunca o casi nunca
Fortaleza	Habilidades de planificación	No se tiene aspectos a mejorar	
	Habilidades alternativas a la agresión	Compartir algo	18%
		Defender los propios derechos	15%
Nivel Medio	Primeras habilidades sociales	Presentarse	27%
		Presentar a otras personas	32%
		Hacer un cumplido	23%
	Habilidades sociales avanzadas	Pedir ayuda	15%
		Participar	20%
		Convencer a los demás	29%
	Habilidades para hacer frente al estrés	Resolver la vergüenza	18%
		Arreglárselas cuando le dejan de lado	17%
		Enfrentarse a mensajes contradictorios	17%
		Responder a una acusación	18%
		Hacer frente a las presiones del grupo	15%
Debilidad	Habilidades relacionadas con los sentimientos	Conocer los propios sentimientos	23%
		Expresar los sentimientos	72%
		Comprender los sentimientos de los demás	21%
		Expresar afecto	26%
		Resolver el miedo	23%
		Autorrecompensarse	20%

Los resultados encontrados coinciden con las conclusiones de Torres de Barón (2019) en Venezuela quien, aplicando el test de habilidades sociales de Goldstein, demostró que los sujetos poseían un nivel medio de habilidades sociales y que las más predominantes también eran las “Alternativas a la agresión”.

De igual modo, también coincide con la investigación realizada en Colombia por Hernández y Poveda (2020) quienes determinaron que uno de los aspectos a mejorar en los dos grupos de estudiantes era la categoría de “Habilidades para el manejo de sentimientos”, que se encontraban con las medias más bajas en las carreras de Ingeniería Mecánica y Comunicación Social.

Asimismo, el trabajo de Flores Lascano (2020) en Ecuador demostró que los estudiantes poseían un nivel medio-alto de habilidades sociales y que no existían diferencias significativas respecto del género. Resultado similar al encontrado en el presente estudio realizado en Bolivia donde el género tampoco presenta mucha influencia en las habilidades sociales de los estudiantes.

CONCLUSIONES

Los resultados del estudio evidencian que, la mayoría de los estudiantes de último año de las carreras de Ingeniería Mecánica y Electromecánica de la Universidad Mayor de San Simón en Cochabamba, Bolivia, presenta niveles medios de habilidades sociales con fortalezas en habilidades de planificación y control de la agresión, pero con debilidades significativas en la gestión emocional.

Asimismo, en este grupo de estudio no se identificaron diferencias significativas según género lo que sugiere que estas habilidades se desarrollan de manera similar en ambos grupos.

Estos hallazgos confirman la necesidad de fortalecer la formación en competencias socioemocionales en la educación superior en las carreras de Ingeniería Mecánica y Electromecánica, con el fin de mejorar la inserción laboral de los egresados.

Al momento de cubrir puestos de trabajo en las empresas, las habilidades sociales hacen la diferencia entre los candidatos adecuados para el cargo (cualquier profesional que cumpla con los requisitos) y los candidatos ideales para contratar (un profesional con habilidades blandas que aporte algo más). En la mayoría de las organizaciones cuando se toman decisiones de contratación se busca un equilibrio entre habilidades técnicas y sociales, porque un ambiente de trabajo productivo y saludable depende mucho de las habilidades sociales que tengan los integrantes de un equipo.

Mientras los sistemas educativos priorizan la adquisición de conocimientos en un área específica, los resultados obtenidos invitan a reflexionar sobre la necesidad de profundizar también en el desarrollo de las habilidades sociales de las personas considerando que, para formar profesionales más competitivos es esencial concebir la educación como un todo, a fin de que los estudiantes se encuentren mejor preparados para ingresar al campo laboral.

Esta concepción abre oportunidades para mejorar las acciones de los principales actores del proceso educativo, para lo cual se considera importante que:

- Las autoridades educativas se acerquen a las empresas para conocer sus necesidades y busquen formas de desarrollar habilidades sociales en los estudiantes.
- Los docentes consoliden la relación con sus alumnos, apliquen la formación por competencias y generen cambios que busquen la mejora continua en el proceso de enseñanza-aprendizaje.
- Los estudiantes definan un plan de vida para su futuro, analicen sus prioridades y se planteen objetivos y metas para lograrlo.

La universidad más exitosa no será la que primero se dé cuenta que tiene que hacer algo para adaptarse a un mundo cambiante, será la que primero tome acciones para hacerlo y priorice la formación de profesionales con conocimientos transversales que puedan satisfacer las necesidades del mercado, el cual que seguirá cambiando constantemente por el acelerado desarrollo tecnológico que se tiene actualmente por el uso de la inteligencia artificial y que seguirá cambiando de manera exponencial.

REFERENCIAS

- Avalos, A. M. Q., Murga, O. J. O., & Navarro, B. (2023). Las habilidades sociales en la vida universitaria. *Horizontes. Revista de Investigación en Ciencias de la Educación*, 7(29). <https://doi.org/10.33996/revistahorizontes.v7i29.599>
- Berglund, A. (2018). *Professionalism for engineers: Soft skills in engineering education to prepare for professional life*. Department of Computer and Information Science, Linköping University. https://www.cdio.org/sites/default/files/docs/file/127_Final_PDF.pdf
- Cárdenas, A. M. H. C., & Inacio, E. J. H. (2018). Desarrollo de habilidades sociales en contextos universitarios. *Horizonte de la Ciencia*, 8(14), 123–130. <https://www.redalyc.org/journal/5709/570960866009/html/>
- Delors, J. (1996). *La educación encierra un tesoro*. Santillana/UNESCO. https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000109590_spa
- Faure, E. (1972). *Aprender a ser: La educación del futuro*. UNESCO. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000132984>
- Flores Lascano, E. S. (2020). *Estudio de las habilidades sociales en los estudiantes universitarios: Caso estudiantes de ingeniería empresarial de la Escuela Politécnica Nacional* [Tesis de licenciatura, Escuela Politécnica Nacional]. <http://bibdigital.epn.edu.ec/handle/15000/21067>
- Goldstein, A., Sprafkin, R., Gershaw, J., & Klein, P. (1980). *Habilidades sociales y autocontrol en la adolescencia*. Editorial Martínez Roca. https://www.academia.edu/36322793/Habilidades_sociales_y_autocontrol_en_la_adolescencia_Goldstein_Sprafkin_Gershaw_y_Klein
- Hernández Vanegas, P. C., & Poveda Clavijo, L. J. (2020). *Habilidades sociales y estilo de pensamiento en estudiantes de ingeniería mecánica y comunicación social de penúltimo semestre de la Universidad Santo Tomás* [Tesis de licenciatura, Universidad Santo Tomás]. <https://repository.usta.edu.co/handle/11634/27136>
- Jaramillo-Benítez, J., Rincón-Leal, O. L., & Rincón-Leal, J. F. (2021). Relación de las habilidades sociales y rendimiento académico en la asignatura de física en estudiantes universitarios. *Eco Matemático*, 12(2). <https://doi.org/10.22463/17948231.3238>
- López Segrera, F. (2008). Tendencias de la educación superior en el mundo y en América Latina y el Caribe. *Avaliação: Revista da Avaliação da Educação Superior (Campinas)*, 13(2), 267–291. <https://doi.org/10.1590/S1414-40772008000200003>
- Romero, J. T. (2021). Habilidades sociales y su relación con el liderazgo en estudiantes universitarios de psicología e ingeniería. *RSocialium*, 5(2). <https://doi.org/10.26490/uncp.sl.2021.5.2.811>
- Torres de Barón, L. C. (2019). Habilidades sociales en los estudiantes universitarios del primer semestre. *Dialéctica. Revista de Investigación Educativa*, 2019(2), 223–259. <http://portal.amelica.org/ameli/journal/88/88837010/html/>

- Torres, J. C., & Hernández, C. A. (2019). Los jóvenes universitarios de ingeniería y su percepción sobre las competencias blandas. *RIDE. Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo*, 9(18), 768–791. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S2007-74672019000100768&lng=es&nrm=iso&tlng=es
- UNESCO. (2010). *Engineering: Issues, challenges and opportunities for development*. UNESCO. <https://www.acofi.edu.co/wp-content/uploads/2013/08/Issues-challenges.pdf>
- Urquidi, M., Ergueta, A., Foronda, C., Chumacero, M., Calvo, G., & Durand, G. (2020). *Análisis del mercado laboral: Demanda de empleo, habilidades y necesidades de formación en Bolivia*. IDB Publications. <https://doi.org/10.18235/0002814>
- Zewde, S.-W. (2022). *Reimaginar juntos nuestros futuros: Un nuevo contrato social para la educación*. Fundación SM/UNESCO. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000381560>